

Medio	Las Últimas Noticias
Fecha	17-10-2011
Mención	Se nombra al Coro Polifónico de la UAH que realizó Víctor Jara sinfónico en el Teatro Escuela de Carabineros.

Crítica de música

¡Víctor Jara fulminó a Napoleón!

Mario Córdova



La ocasión daba para tener un lleno absoluto. En el Teatro de la Escuela de Carabineros se presentaron el pasado jueves 13 dos importantes agrupaciones de la FOJI (Fundación Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile) conducidas por su titular Felipe Hidalgo, interpretando obras taquillerísimas: la Obertura "1812" de Tchaikovsky y "Víctor Jara Sinfónico" del chileno Carlos Zamora. Con estas condicionantes, media hora antes del comienzo la sala ya estaba repleta. Más de un centenar de personas quedó sin poder entrar.

En primer lugar la Orquesta Sinfónica Infantil Metropolitana (menores de 14 años) abordó esa grandiosa obertura descriptiva de la frustrada incursión de Napoleón Bonaparte en Rusia. Toda una hazaña fue que una orquesta de me-

dio centenar de niños encarara la célebre "1812" de Tchaikovsky, pero hubo hechos que le restaron toda la fuerza e impacto esperados. Por una parte, se trató de una versión arreglada por Jerry Lehmeier -que ya es mermada por ser brevísima, sin banda adicional ni descargas de artillería-, y por otra, reconocámoslo, tuvo una lectura exce-

sivamente plana, sin vigor.

Siguió el programa con las dos suites que Zamora concibió sobre los más conocidos temas de Víctor Jara. Aquí el recurso sonoro fue otro, mucho más amplio: la Orquesta Sinfónica Estudiantil Metropolitana (menores de 18 años), setenta voces de tres coros (Universidad Alberto Hurtado, Academia de Humanismo Cristiano y Universitario de Santiago) y la participación solista en lo vocal de Manuel García, conocido músico y trovador de nuestro tiempo.

Esto fue un éxito rotundo. Si la aplaudida obra que repasa las canciones de esa legendaria figura de la canción chilena fluyó con algunos atascos de ritmo, eso fue un detalle mínimo. Resultó impactante constatar la plena vigencia del legado de Jara, desaparecido hace cuatro dé-

cadadas, en una notable y comprometida interpretación de centenar y medio de jóvenes nacidos casi ayer. Con su rusticidad y simpleza, el canto de García fue un acierto. Vivimos, pues, la magia de la buena música popular, con su arrollador poder de borrar el tiempo y plantarse siempre muy viva ante públicos de todas las edades.

Más allá de estas consideraciones y bromear con que en este concierto Víctor Jara fulminó a Napoleón Bonaparte, nos resulta una obligación destacar la gran labor que la FOJI desarrolla en nuestro país. Creemos, eso sí, que dada la enorme convocatoria que sus orquestas logran nada más que con los familiares de sus integrantes, se debieran proyectar repeticiones en otros espacios más amplios y ante renovadas audiencias.

